

# MODOMATERIA

Identidades

Pueblos Originarios

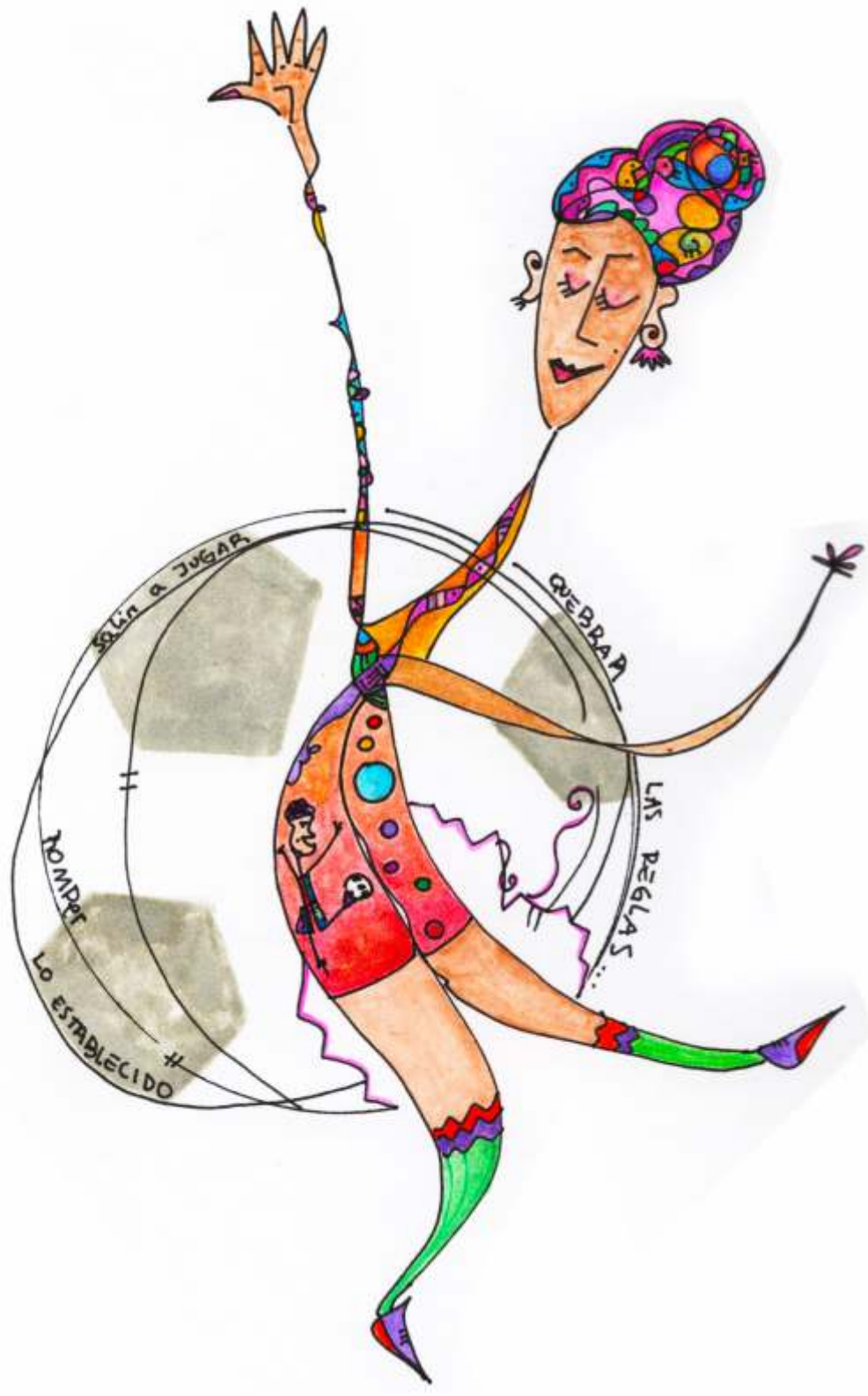
Voces

Memoria

Lecturas

- ◆ AMANDA ENCAJE, un femicidio sin justicia
- ◆ REDES POPULARES, pedagogía de la comunidad
- ◆ ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA

## LA CONQUISTA DEL ESPACIO



Comunicate

## Guardias las 24hs

Derechos Humanos

 362 - 4746518

Violencia de Género

 362 - 4970852



Secretaría de  
**Derechos  
Humanos y Géneros**  
Chaco Gobierno de todos



**CHACO**  
Gobierno de todos

Ilustración: **Melisa Sotelo**

# El fútbol, una batalla ganada por las chaqueñas

**Por Pamela Soto**, Periodista



**La profesionalización del fútbol para las mujeres era un sueño imposible hace unos años. Hoy ya no lo es. En nuestra provincia, son muchas las mujeres que lo practican e integran equipos de fútbol.**

En la provincia del Chaco el fútbol femenino cuenta con categoría propia dentro de la Liga Chaqueña de Fútbol, y ahora posee un departamento específico que tendrá el rol de generar acciones de inclusión de mujeres en el fútbol local.

Actualmente, hay más de 18 equipos que participan de un torneo de la Liga todos los años. Entre ellos se destacan equipos de clubes como For Ever, Regional, Don Orión, Villa Alvear y San Fernando.

En el marco de la agenda feminista por el 8M, la Liga Chaqueña de Fútbol anunció la capacitación en Ley Micaela -de formación en perspectiva de género- en los 52 clubes que integran dicha Liga.

También se creó el Departamento de Fútbol Femenino, que estará a cargo de la jugadora Anahí Vega Fernández. De esta manera, se sentaron las bases para responder a las demandas de formación y

jerarquización de las jugadoras de fútbol femenino que hay en la provincia.

En ese marco, el 17 de abril comenzará el Torneo Apertura "Ornella Vanina Huel", llamado así en homenaje a una reconocida jugadora de fútbol de Puerto Vilelas, fallecida en 2020.

## **Un poco de historia**

Al fútbol femenino argentino le llevó varias décadas ser reconocido como un deporte profesional y respetado, como lo es el fútbol masculino. En 2019, la gran Copa Mundial Femenina de la FIFA de la que participó un seleccionado argentino de mujeres, sentó las bases de la profesionalización de la liga de primera división.

Pero recién el año pasado, la Asociación del Fútbol Argentino presentó su Estrategia Integral 2021-2025, un

# Identidades

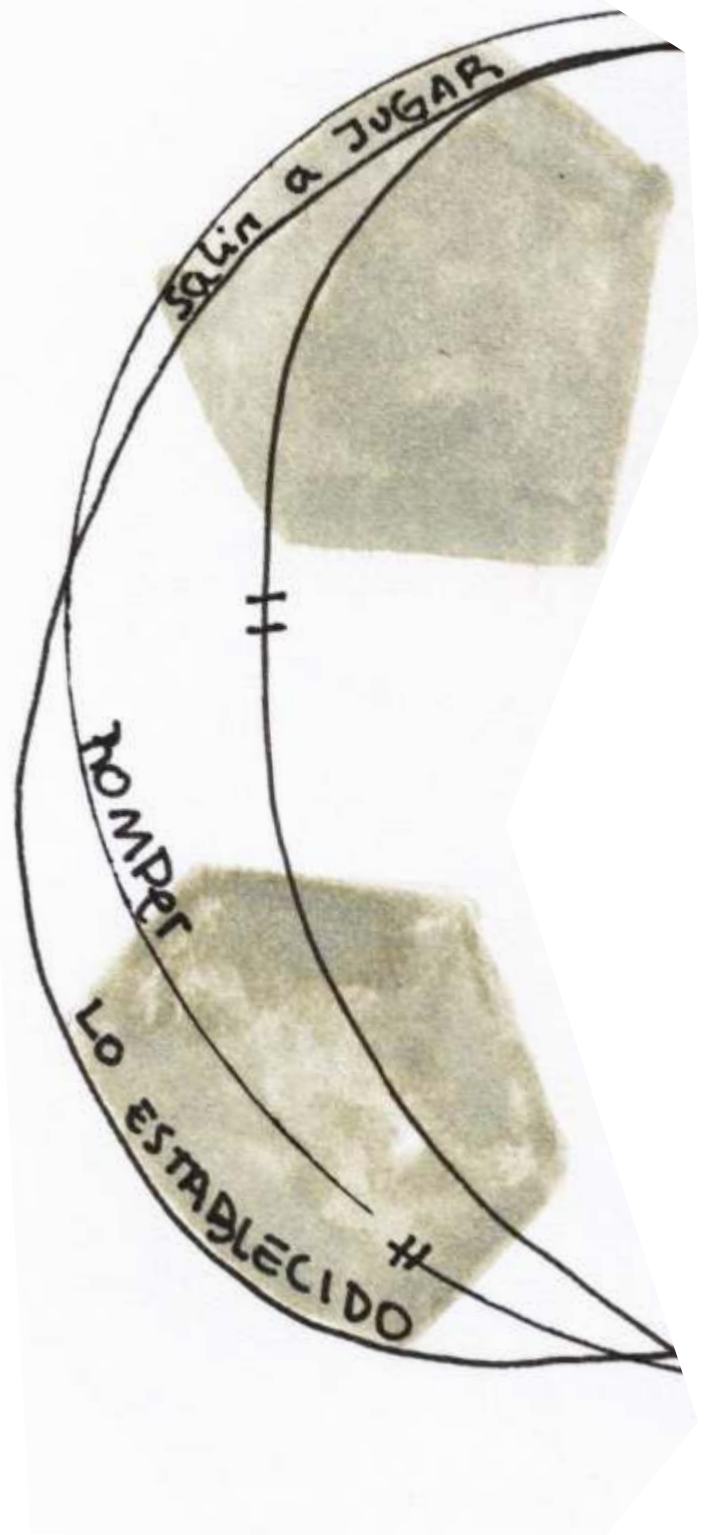
ambicioso plan centrado en los clubes que incluye contratos profesionales para las jugadoras, creación de ligas inferiores de mujeres -similar a las de varones-. El objetivo de la Estrategia Integral es que en 2025, todos los clubes del país puedan practicar oficialmente el fútbol femenino. En el Chaco, hay escuelas de fútbol en toda la provincia con equipos mixtos (varones y mujeres). En 2019 en el Club Chaco For Ever, de Resistencia, abrió la primera escuela de fútbol femenino, mientras que en 2020 el Instituto del Deporte Chaqueño abrió otra escuelita en el Polideportivo "Jaime Zapata", también de Resistencia, para las niñas y adolescentes interesadas en practicar fútbol.

Todas estas iniciativas dan la pauta de que hay un interés de la AFA y de la Liga Chaqueña de Fútbol por promover la práctica y profesionalización del fútbol femenino en el país y en la provincia.

Además, los chaqueños y las chaqueñas somos pioneros en el fútbol femenino. En 1997, unos 12 equipos participaron de un torneo de la Liga Chaqueña que fue famoso y novedoso en ese momento, teniendo en cuenta que el fútbol, en este entonces, era un territorio de hombres.

Sin embargo, en los años 2000, el desarrollo del fútbol femenino se frenó y recién en 2015 volvió a recuperarse con la formalización de equipos de fútbol de mujeres en la provincia.

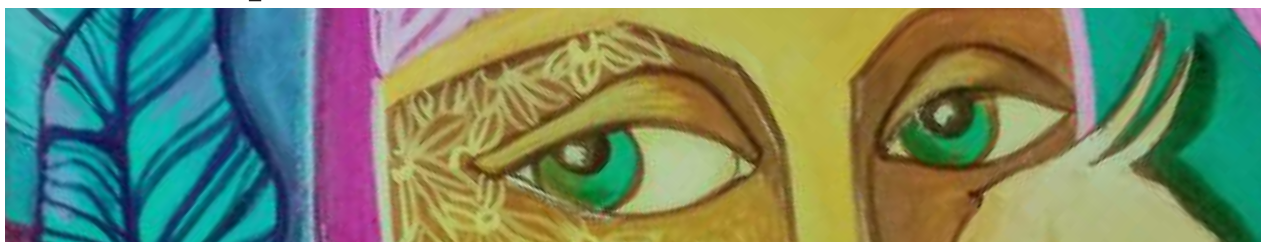
Desde entonces, el fútbol femenino no para de crecer. En diciembre de 2019, la selección chaqueña de fútbol femenino fue campeona del Torneo Nacional de Fútbol de la mano de su DT Anahí Vega Fernández Varela.



Por **Sofía Victoria Díaz**

Arte: Mónica Vakaruk

# Estrategias de supervivencia



Soy travesti. Nací en Charadai, Chaco. Agua Clara en Mocoli.

Siempre sentí ser travesti. Recuerdo mi primera decepción infantil fue con el delantal del jardín de infantes, no hubo rosado hubo azul. En ese tiempo, y en ese pueblo fantasma, mis primeras estrategias de supervivencia a la heteronorma fueron subir el short lo más alto posible para simular tener pollera como las niñas del jardín, guardapolvo azul, pero pollera al fin. También me las ingenié con los juegos y juguetes, recuerdo que la maestra me corría del área rosada donde jugaban las niñas y donde yo también debería haber jugado. Me sentaba furiosa en el piso y me ponía adelante un camioncito para que jugara, no lo hacía porque no sentía. Mi estrategia fue fingir y esperar a que sea el recreo para salir al patio, simulaba salir y me volvía al aula. Sí, ese era mi momento de gloria y tenía todo el castillo rosado para mí sola pero siempre a escondidas. Desde niña el patriarcado me obligó y destinó a la clandestinidad, más tarde rompería con todo eso.

A los 15 años me mudé junto a mis primos a la ciudad de Resistencia para terminar la secundaria en el colegio nacional. Migrantes desde siempre las travestis resistimos. A esa edad

buscaba sentir que no era la única, y de algún modo, necesitaba encontrar algún alivio después de la destrucción de mi inocencia sexual por parte de bastardos. Sabía lo que era ser travesti y veía el lugar que le asignaba la sociedad. Ahí no quería estar, pero quería ser. El bullying en la secundaria no me detuvo para concluir mis estudios. Resistí y desarrollé estrategias aún dentro del closet. Mis plumas eran obvias, pero no eran asumidas por miedo, por supervivencia y por estrategia.

Mi primer contacto con la universidad fue en 1993. En Corrientes, cursé la carrera de Bioquímica en la Facultad de Ciencias Exactas y fue por mandato social. Mi idea era trabajar en petroleras y en investigaciones de ese tipo, pero eso no me hacía feliz. Después de dos años abandoné todo.

En ese tiempo había conocido a mis primeros amigos gays y juntos marcamos presencia en la escena underground de Resistencia. No era común ver maricas en el ámbito público y de esparcimiento, pero ahí estábamos Leandro, César, Griselda y yo. En Los Chanchos, icónico bar de los noventa, fue mi primera presentación pública como artista drag queen. En ese desfile salí a la pasarela con toda la

## Identidades

furia de las supermodelos de esa época. En 1995 se inauguró el bar Secret, con mis amigxs nos encargamos de la decoración y de las relaciones públicas. Fue un gran suceso, era lo más de la época y era LGTBIQ. En junio de ese año, la policía irrumpió en el bar a los golpes, con armas en las manos como si se tratara de una redada en la casa de Scarface. El bar estaba repleto de chetos y maricas. Nos golpearon y nos pusieron contra la pared mientras tiraban pastillas y porros mal armados en el piso. Yo estaba montadísima con una parca negra de vinilo, peinado años sesenta y con zapatos de plataformas altísimos porque era la host del cumpleaños que había esa noche, estaba aterrada. Esa noche el Estado violó todos los derechos humanos de todas las personas que estábamos presentes, nos humillaron, nos golpearon, nos insultaron y se burlaron de nosotrxs. Nos preguntaron si no teníamos vergüenza y Nicole, muy segura y sin peluca, les dijo NO. Lxs chetos zafaron, pero a las maricas no les fue fácil zafar. Esa noche no me llevaron presa gracias a la intervención de los abogados defensores en Derechos Humanos que estaban presentes en la fiesta de cumpleaños.

El Estado fue responsable por esa violación a mi dignidad como persona y quiero hoy, que el Estado lo repare.

Ese mismo año me fui a vivir a Buenos Aires y tenía veinte años. Fui carne de cañón del patriarcado y del neoliberalismo menemista. De la mentira del 1 a 1 no viví nada porque me morí de hambre, dormí en una plaza, pasé frío y tuve desalojos, pero fui feliz. Perseguí un sueño, el de ser artista drag, el de vivir de noche, entre bambalinas y escenarios, con exponders y vinilos, entre el Morocco,

El Dorado y el Buenos Aires News, pasando por Ave Porco y El Panteón. Lo mejor fue Clubland en Pachá bailando como loca con el mejor, Hernán Cattaneo. Lo peor fueron los edictos policiales, y las corridas en la calle, de una pista a la otra, para no ser cazadas como bestias. A las discotecas hetero cis entrábamos como reinas pero las travestis no podían entrar. Para la yuta no había diferencias y nos llevaban a todas presas por igual porque para ellos éramos varones vestidos de mujer. Ser artista drag fue otra estrategia de supervivencia. El arte confería inmunidad.

Hacia el 2000 vuelvo a vivir a Resistencia. Siendo travesti y frustrada por la falta de oportunidades me vinculo con la esfera de lo político. Un amigo a quien le cortaba el pelo, me comentó que se reunían un día a la semana junto a otrxs maricxs para charlar sobre derechos y pensaban conformar algún tipo de asociación civil. Fui a la reunión y en su mayoría eran varones gays, alguna lesbiana, Ursula Sabarece y yo, las travestis. En ese tiempo no había jurisprudencia para conformar una organización de Disidencia Sexual por lo tanto tuvimos varios inconvenientes para llevar adelante el proyecto. Sin embargo, logramos constituir la asociación civil Convivir y dentro de esta se formó la CHOCHA (Comunidad Homosexual Chaqueña) y fue la primer "orga" que trabajó por y para la población LGTBI+. Tiempo después me desvinculé, porque al igual que en el pasado, el patriarcado marica hacía de las suyas, en el sentido de que todo giraba en torno a la identidad gay y no había espacio para el desarrollo de la identidad travesti.

Siempre me movió el deseo y mis ansias de superación personal. Luego de una pérdida familiar quedé

## Identidades

deshecha y sin un norte. Sabía que, hasta ese momento, sólo sobrevivía sin un plan de vida porque no hasta hace mucho tiempo las travestis no nos pensábamos como sujetas de derechos ni nacidas libres e iguales en dignidad.

Una noche después de una función, mi compañero de elenco menciona algo de una nueva carrera en artes que se abriría en una universidad pública el año entrante. Vuelvo a casa rapidísimo y con mucha intriga de saber. Recuerdo sentarme en la computadora para googlear y ahí estaba la licenciatura en Artes Combinadas que era todo lo que busqué durante años en una sola carrera. Me inscribí, fue un desafío después de años de opresión y abandono, pero estaba dispuesta a todo. Me recibí de Licenciada en Artes Combinadas en 2018. Soy la primera persona travesti egresada en sesenta años de universidad pública en el nordeste, lo cual nos invita a reflexionar como sociedad sobre la falta de travestis en las aulas, la falta de travestis frente al alumnado, la falta de travestis en las currículas, la falta de travestis en la educación en general.

Mi tesina de grado lleva el título de Autoetnografía Trans: el cuerpo performático como manifiesto contrasexual en los espacios públicos de Resistencia, Chaco (2014-2016) y es una indagación sobre los alcances políticos de la performance como práctica artística y social desde una mirada travesti. El tema surgió porque cuando cursaba la carrera no se pensaba el arte con perspectiva travesti ni tampoco había teoría travesti. Soy consciente de que la lucha es cultural y que los espacios se conquistan al igual que los derechos. Las travestis somos el nuevo paradigma del género del nuevo milenio y venimos a transformarlo

todo. Venimos a transformar esos espacios que se nos fueron negados, transformar esos vínculos que fueron vedados, transformar ese amor que tanto buscamos y se nos fue negado. Esta es nuestra estrategia de supervivencia.

La salida es transfeminista. Es en alianza con lxs otrxs negadxs, con lxs otrxs desplazadxs, con lxs otrxs odiadxs. Sabemos que el amor finalmente vence al odio, que no hay mayor virtud humana que dar la vida por le otre y que así construimos redes empáticas, redes transfeministas, redes humanas, redes que más temprano que tarde “salvarán al mundo” de esta pandemia por falta de amor.

Soy humana, soy *Sofía Díaz*.



Por Pamela Soto, Periodista

# Amanda Encaje, un femicidio sin justicia



Amanda Encaje y Néstor Blas Vivo fueron asesinados el 8 de abril de 1992. Ambos trabajaban en la empresa Supercemento S.A., ella como administrativa y él como director. Se trató de un brutal crimen que incluyó torturas y otras vejaciones que conmocionó a todo el país. Sin embargo, poco se supo del móvil del crimen y aún hoy, no hay culpables ni sospechosos.

Los cuerpos fueron hallados en una casa de avenida Paraguay al 700, de Resistencia. Allí, la empresa para la que trabajaban instalaría nuevas oficinas, estaban en proceso de refacción. Néstor Vivo y Amanda Encaje se encontraron en la casa en la mañana del 8 de abril para supervisar las obras.

Cerca de los cuerpos maniatados, encontrados por operarios de la empresa, se había encontrado dinero, por lo cual se descartó un robo. Para muchos, desde el momento del crimen, la investigación policial y judicial estuvo plagada de errores y callejones sin salida. Los asesinos quedaron totalmente

impunes, ya que la Justicia nunca pudo avanzar lo suficiente con la causa.

En mayo de 2018, luego de 10 años de la petición presentada por Silvia Encaje (hermana) y Andrea Martínez, hija de Amanda Encaje, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos resolvió declarar admisible el caso por el asesinato de Amanda Encaje y Néstor Vivo.

La familia de Amanda denunció ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos el caso debido a las fallas que tuvo la investigación judicial para hallar a los responsables del violento crimen. Para las hermanas e hija de Amanda, se trató de un "crimen mafioso" por no haber accedido al pago de coimas por la adjudicación de obras públicas a la empresa Supercemento, una hipótesis que no pudo ser comprobada por la Justicia provincial. También apuntaron contra el poder político y económico de la época.

Desde 2020, el Estado provincial, a través



de la Secretaría de Derechos Humanos y Géneros, y del Ministerio de Seguridad y Justicia de la provincia, lleva adelante algunas acciones para acompañar a la familia Encaje en su reclamo de justicia. Esa acción del Gobierno incluyó encuentros entre las partes, a las que se sumaron también miembros del Superior Tribunal de Justicia y del Ministerio Público Fiscal y de la Defensa de la provincia del Chaco, así como también representantes del Poder Legislativo provincial.

Tras varias reuniones en las que estuvieron presentes el gobernador Jorge Capitanich y representantes de las mencionadas áreas del Estado, la familia Encaje propuso que se avanzara en una serie de medidas reparatorias y otras que permitieran evitar que se reiteren irregularidades durante las investigaciones judiciales de crímenes y que no concluyan con impunidad, como ocurrió con los crímenes de Amanda y Néstor Vivo.

Entre otras cosas, solicitaron el reconocimiento internacional y público del Estado asumiendo su responsabilidad por la denegación de justicia, y que sea difundido en diversos medios de comunicación masivos, así como también la publicación del Acuerdo de Solución Amistosa a la que deben llegar las partes según la Comisión Interamericana de DDHH.

También se promueve analizar la viabilidad de reapertura de la causa penal por los homicidios de Amanda Encaje y Néstor Vivo. A pesar de que ya transcurrieron 29 años de aquel macabro crimen, la familia de Amanda mantiene la esperanza de poder hallar a los responsables del hecho.

Otro de los ítems destacados es el que propone la creación del cargo de Defensor Oficial de Víctimas, con dedicación exclusiva de las personas víctimas de delitos y la creación de un Observatorio de Víctimas de Delitos, bajo la órbita del Poder Ejecutivo o Legislativo. De esta manera, no solo se crearía un registro oficial de crímenes de este tipo, sino también que el Chaco sería una de las primeras provincias del país en promover la defensa e investigación de delitos aberrantes de difícil investigación o resolución.

Tras una serie de reuniones con representantes del Poder Judicial y del Poder Ejecutivo de la provincia, la familia de Amanda Encaje aclaró que no pretende reparaciones económicas ni indemnizaciones por la denegación de justicia que sufrieron.

Sus pretensiones están directamente relacionadas con las carencias que acompañaron la investigación judicial al momento de los asesinatos de Amanda y Néstor, y en todo el proceso penal preparatorio en el que no se hallaron sospechosos ni responsables. Además, insistieron en la necesidad de reconocer la denegación de justicia causada por la deficiente investigación judicial que impidió identificar a los autores del doble crimen.

El reconocimiento público de esa denegación de justicia, representaría un precedente en la provincia y el país en lo que respecta a crímenes sin resolución. También será reparatorio para las familias de Amanda y Néstor y un faro de esperanza para otros casos de crímenes y desapariciones en la provincia del Chaco que aún no poseen líneas de investigación concretas ni sospechosos.

En la época en la que Amanda fue asesinada, la perspectiva de género en la Justicia era impensada, y las muertes de mujeres no eran más que “crímenes pasionales”. Los medios de comunicación de la provincia dedicaron páginas enteras a teorizar sobre los asesinatos y, muchas crónicas, hablaban de desenlaces que poco respetaban la vida y la intimidad de Amanda y Néstor.

La vida privada de Amanda Encaje era materia de debate en las charlas de café y los almuerzos familiares. No así la de Néstor Vivo. En gran parte, eso se debió a la inequívoca cobertura periodística que se realizó, aunque muy acorde a los tiempos que se vivían.

El reconocimiento público del Estado chaqueño sobre la denegación de justicia, es también un reconocimiento a Amanda, una víctima de la violencia machista.

## Redes Populares, colectivo pedagógico y comunitario

# Educación, barrio y trabajo



**¿De qué hablamos en verdad cuando usamos la expresión “conflicto docente”? ¿Se trata de un conflicto laboral, pedagógico, económico? ¿Todo eso junto e incluso un poco más? Los medios de comunicación —pero tampoco está bien cargar todas las tintas sobre ellos— tatuaron la expresión en nuestro inconsciente abrumado y, como ocurre en estos casos, la naturalizamos y expandimos.**

La docencia es un conflicto, y a veces está bien que así sea, si asumimos el conflicto como un espacio para la discusión, para el debate, para manifestar quiénes somos, qué sentimos y qué estamos dispuestos a hacer. Si la docencia se lleva bien con el conflicto, es porque la docencia —el trabajo docente— nos obliga a mantener el ánimo alerta contra el sentido común. Suena a mera perogrullada, pero no lo es tanto cuando, cada inicio de año, y ante la inminencia de un nuevo ciclo lectivo, se repiten los equívocos, las reivindicaciones, los desaires y malas interpretaciones políticas.

Después de un año fatal como el 2020, donde los trabajadores de la educación se las vieron en figurillas para adaptarse al llamado formato virtual, con clases a través de dispositivos como el Zoom, con la vida laboral invadiendo como nunca el espacio íntimo y con la economía mordiendo los talones, el 2021 avizoraba un horizonte, por lo menos, complicado.

La educación es un derecho humano y social inalienable —que no un “servicio esencial”, un equívoco quizás malintencionado—. Esa realidad no suele ser tenida en cuenta al momento de su correspondiente lectura política. Desde qué lugar, con qué herramientas contamos para hacer frente a la complejidad que presenta lo que hemos asumido como un conflicto, cuáles son las alternativas para abordarlo.

Quizás con más interrogantes que certezas, el colectivo Redes Populares viene a sumar un espacio de pensamiento, otra manera posible de abordar el trabajo docente y de asumir su incidencia en la comunidad.

Surgidos durante la pandemia al fragor de las redes sociales, Redes Populares nuclea a un buen número de docentes de la provincia y, como señala Caro Leiva, una de sus referentes en Quitilipi, “propone pensar una educación popular, integral y en el territorio, donde toda la comunidad sea partícipe”.

“Surgimos como colectivo a partir de las condiciones reales del pueblo, partiendo y tomando como eje central al ser humano como sujeto que enseña y aprende en su cotidianeidad y a lo largo de toda su vida, no solo dentro del sistema educativo, sino también junto a les otros”, explica Simeona Berón, maestra y profesora en Taco Pozo.

Como bien señala Simeona, Redes Populares también propone “trabajar en territorio, desde la realidad inmediata y junto con las familias, desde nuestras necesidades inmediatas, acompañarnos no solo en cubrir necesidades materiales, sino también con la palabra”.

### **Educación y más allá**

En el inicio fueron Educadores Populares. Había que identificar de alguna manera al nascente espacio, y la confluencia se daba desde la educación, desde el abordaje pedagógico como centro de sus preocupaciones. En poco tiempo, y por la lectura y por el abordaje que sus propixs integrantes hacían de la realidad, comprendieron que su afán, sus motivaciones, trascendían el ámbito pedagógico. O, más bien, lo ampliaban.

La denominación Redes Populares se ajusta bastante más a la propuesta que plantea Rubén Saire, docente de General San Martín y también referente del colectivo: “Es un espacio de participación ciudadana que nuclea a toda persona con inquietudes de

pensar la realidad y construir colectivamente alternativas que aporten para mejorarla en sus aspectos educativos, social, cultural y político”.

Entre las acciones que han llevado a cabo en estos diez meses, Saire destaca el contacto establecido “con organismos e instituciones que coinciden en la necesidad de conceder una atención prioritaria, desde las organizaciones y desde el estado, a los sectores sociales y etéreos más castigados”.

Desde el Sindicato de Amas de Casa —con quien plantearon el compromiso de evaluar las condiciones de enseñanza-aprendizaje ante la falta de clases presenciales y ante las necesidades de recursos tecnológicos y de conectividad— hasta la Secretaría de Derechos Humanos y Géneros, junto a quien se acordó una agenda de trabajo en torno al derecho social a la educación.

En ANSES, por su parte, se planteó la urgencia de un Incentivo Académico orientado a la adolescencia en riesgo de abandono escolar. Asimismo, en los municipios se está proponiendo poner en marcha una Red Multisectorial Socioeducativa.

Desde Redes Populares —en sus documentos escritos pero también en el ida y vuelta de opiniones e interpretaciones que se ofrecen— se apela permanentemente a la “comunidad”. La apelación no es nada azarosa, y mucho menos ingenua. La comunidad es el territorio sobre el cual más se ensaña la política neoliberal. Quizás porque la idea de comunidad refiere al quehacer colectivo, a la solidaridad, la ética y la fraternidad, como principios sostenidos por el trabajo entendido como gran organizador social. “Con toda la importancia y relevancia que otorgamos a la escuela pública dentro

de la agenda popular, comprendimos que en la complejidad se actúa de manera integral, y que al trabajo constante de la cultura neoliberal por dividir y sectorizar, debíamos responder construyendo comunidad en la diversidad”, reza el documento a partir del cual Redes Populares plantea un posible programa de acción en vistas a lo que viene.

El primer paso ya fue dado —trascender la militancia vía redes sociales— y ahora sigue poner en juego capacidad y experiencia de manera colectiva y solidaria.

Ante el laberinto que parece envolver a la educación pública, la sarta de lugares comunes con que se menosprecia la actividad política, Redes Populares viene a proponer la búsqueda de alternativas, un nuevo llamado a “romper el aislamiento”. En ese camino se vislumbran puntas sobre las cuales complejizar y profundizar: educación popular, transversal al conjunto de sectores y vinculada a la comunicación y cultura populares; la ruralidad, en su disputa antagónica de modelos con la oligarquía y el agronegocio; la juventud, su energía y su potencial transformador; las políticas de género y los movimientos que politizaron lo personal desafiando al sistema, y que ponen en cuestión las lógicas laborales de la eficiencia y la productividad.

“Estos territorios son un desafío para nuestra presencia creativa y transformadora, nos sitúan frente al rostro descarnado de un modelo agotado que retrasa su retirada y al que entendemos como antagónico con la sustentabilidad planetaria y con la vida en sociedad. Parafraseando a Gramsci diríamos “El viejo mundo se muere. El nuevo tarda en aparecer. En el medio estamos nosotros””.



**Redes Populares Chaco está en Facebook**

*Literatura Tropical, colectivo artístico*

# Ritmo caliente

Literatura Tropical quizás sea la propuesta artística más extrema que irrumpió en la última década de cultura chaqueña. Colectivo que nuclea literatura, teatro, música, instalaciones y audiovisual, este grupo que originalmente nació como proyecto editorial, en la actualidad tiene un horizonte que se expande al ritmo de propuestas potentes, inquietantes, a veces desquiciadas, siempre bellas. Pero bellas de una manera retorcida, como corresponde al arte que se precie. Luba Malum es el seudónimo, espejo dado vuelta o máscara que utiliza Agustina Bártoli en sus intervenciones y creaciones para LT. Poeta, narradora, actriz y performer, junto a Alfredo Germignani y Laura Aguirre encabezan un proyecto que lleva más de diez años y que apuesta a expandirse a fuerza de ruido y disrupción.

“El sentido colectivo es fundamental y nos caracteriza, no sólo por la riqueza que supone el intercambio con diferentes lenguajes y expresiones, sino también porque suma posibilidades y abre caminos y agranda nuestros horizontes”, asegura Luba Malum en esta entrevista, en la que repasa la trayectoria de LT y da cuenta de la manera en que el arte tropical puede afectar la realidad.

## ¿Cómo surgió, y con qué objetivos, el colectivo LT?

Es probable que LT haya nacido con la publicación de la novela Ciudad Espectral, de Alfredo Germignani, en



2011, que inaugura aún sin saberlo el universo literario tropical, luego consolidado gracias a Guido Moussa, cuyos aportes literarios, musicales y performáticos permitieron potenciar y expandir nuestros horizontes más allá de lo literario. Lo que se tradujo en numerosas experiencias artísticas multidisciplinares: ediciones de libros, laboratorios y talleres de literatura performáticos, intervenciones artísticas en espacios públicos y privados, muestras de arte, proyectos poéticos y sonoros, recitales, obras de teatro, happening... En fin, siempre con el objetivo de compartir con artistas de otras disciplinas desde lo experimental, desde el ensayo-error-acierto. Creo que nuestros objetivos, en ese sentido, siguen buscando nuevos desafíos y experiencias que nos permitan interpelar la realidad desde otro lugar.

## ¿Quiénes forman parte de LT en la actualidad?

Actualmente LT está integrado por Alfredo Germignani, Laura Aguirre y yo, como integrantes estables de la plataforma y línea editorial. Pero

además contamos con la colaboración de artistas de diferentes ramas, diseñadorxs, escritorxs, ilustradorxs, correctorxs, audiovisualistas, músicxs... Puede decirse que siempre tenemos un proyecto bajo la manga, siempre estamos produciendo e invitando a artistas a formar parte de nuestras iniciativas.

### **LT lleva más de diez años de trabajo, ¿ha cambiado algo su horizonte?**

Como decía al principio, nuestros horizontes artísticos siempre están en expansión. Por ejemplo, en el 2020, en el Año de la Pandemia, pudimos formalizar nuestra línea editorial. Hubo, sí, muchos proyectos editoriales en el pasado, más bien sueltos, pero ya asomaba la idea de una editorial que nos permitiera afianzar en el tiempo no sólo nuestras obras literarias sino también la de muchas escritoras y escritores. Por eso nos decidimos a profesionalizar el aspecto editorial. En cuanto a la plataforma creativa en sí, durante el Año de la Pandemia logramos fortalecer también nuestra propuesta digital y la comunicación en redes sociales, usándolas como soporte para otro tipo de proyectos, como fue la muestra virtual de Marcelo Nieto, donde podías linkear e ingresar a una entrada en

[www.literaturatropical.com](http://www.literaturatropical.com), que reunía collages, fotografías de instalaciones y poemas escritos, y grabados, acompañados de climas sonoros.

Durante los momentos más dramáticos del aislamiento, al comienzo de la pandemia, estrenamos la versión audiovisual de la obra Callaré como Pirrón, subimos toda nuestra antología sonora (RadioZ, discos, audiorrelatos, spoken word, etcétera) a Spotify, tenemos nuestra tienda de venta digital de libros, llevamos adelante un ciclo de entrevistas y pusimos en marcha otros proyectos. Nos gusta lo que hacemos, nos gusta trabajar y producir, no paramos nunca.

### **¿Hay en verdad una Literatura Tropical? ¿O es más bien un anhelo?**

Hay una máxima a la que suele recurrir Alfredo cuando le hacen esa pregunta: La literatura tropical no sería literatura sino fuera un simulacro de literatura. Me parece, en ese sentido, que siempre fue un juego, una manera de aventurarnos e interpelar una tierra caliente y hostil como lo es Chaco. ***Cada uno lo hace a su manera, pero lo cierto es que lo tropical puede ser un verbo, un sustantivo, un adjetivo.*** Nuestro anhelo es que más allá de las impresiones personales, seamos un colectivo que escribe y crea en y desde el Chaco, más allá de que (si eso fuera posible), algún día, vivamos en Perú, en París, en Alemania o en San Petersburgo. Somos tropicales por antonomasia, estamos convencidos de que nuestro universo literario es feroz y voraz, más allá de lo que digan los cánones estéticos, lo que algunos consideran nuestros errores para nosotros son aciertos, digamos que.

### **¿Quién puede ser parte de LT?**

Puede ser parte de LT cualquier persona que tenga cierta afinidad con la búsqueda que encarna el colectivo de interpelar la realidad real verdadera, como decimos nosotrxs, poniendo en escena lo mejor y también lo peor de ella.

### **¿Cómo se mantiene, en términos económicos, un proyecto como LT?**

Siempre nos manejamos independientemente, a través de recursos propios. Por ejemplo, la última tirada de libros que lanzamos que se compuso de ocho títulos, fueron tiradas pequeñas de cien ejemplares por título, tiradas considerables teniendo en cuenta que somos independientes y que todo el trabajo hecho fue y es a pulmón. Sabemos además que hay líneas de financiamiento amables para llevar adelante este tipo de proyectos. Hemos

atravesado por momentos difíciles en términos económicos que nos obligaron a postergar la impresión de libros, como fue durante el 2019 (la idea era imprimir lo que finalmente se concluyó al año siguiente). Sin embargo, logramos salir adelante gracias a fondos que logramos reunir. En el ámbito de la dramaturgia lo mismo, todo lo que hicimos lo hicimos con nuestros propios recursos, distribuyendo de manera equitativa (por puntajes) lo recaudado por boletería. Ahora nos encontramos en un momento bisagra, ya que nuestra plataforma está en un momento de mucha expansión y necesitamos sumar más creadores y nos obliga también a buscar, como dije, líneas de financiamiento, sean créditos o sean convocatorias.

**Hay un fuerte componente político y coyuntural en algunas producciones de LT. ¿Todo arte es político?**

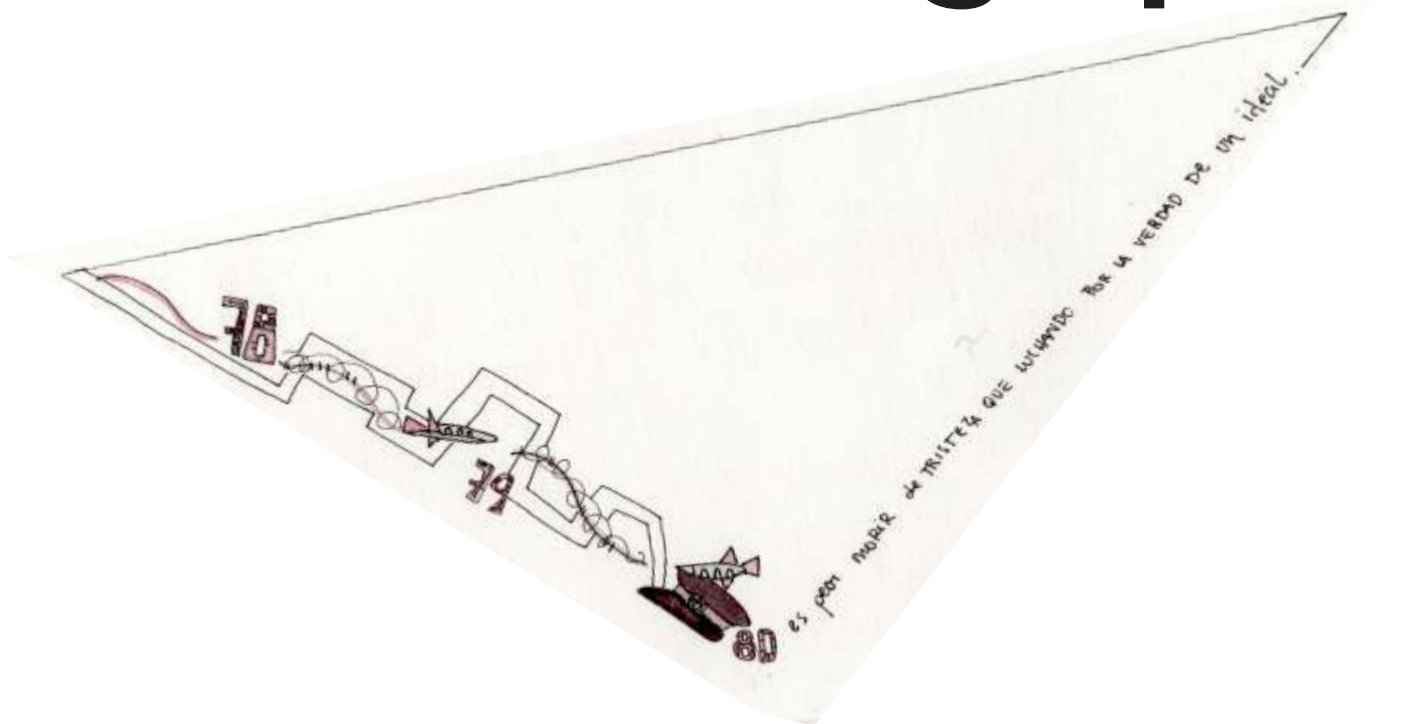
Sí, definitivamente. Todo arte es político y toda acción también. Como artistas nos sentimos interpelados por la realidad que nos rodea, y los antecedentes que la hacen posible, y la ponemos en escena con furia, y con amor. Estamos interpelados por la historia, y nosotres también la interpelamos.

**¿Qué Literatura Tropical deparará 2021?**

Estamos trabajando en una nueva tirada de libros para conformar el catálogo editorial 2021. Entre esos libros contamos con Bajo la Lupa, famosos casos de la crónica policial de Chaco, de Marcos Misiaszek, Lo peor ya pasó (Frasas pavotas del ex presidente Mauricio Macri), del colectivo LT, Nanorrelatos, sobre juguetes y cuarentena, libro que realizamos a través de una convocatoria junto con el espacio cultural El Quiosquito, y que reúne más de cien nanorrelatos de autorxs de diferentes puntos del país y Latinoamérica. También estamos trabajando en la selección final

de tres obras inéditas de la convocatoria “Mujeres & Disidencias” que lanzamos el año pasado y cuyas ganadoras daremos a conocer el 8 de marzo en nuestras redes sociales, en el marco del Día de la Mujer. Incluimos además un libro doble llamado Viaje al campo/Alabadas sean las palmeras que escribí con Alfredo. También grabamos, en los primeros días de febrero, Selva adentro, un disco de poesía y experiencias sonoras, en el estudio de Juan Diego Frangioli, y que presentaremos muy pronto, en el cual contamos con la participación de Rocío Gantes, Matu Zalazar, Aldana Bit, Alfredo y yo. En cuanto a lo radial, también retomaremos el proyecto de RadioZ en La Alternativa, radio online del Centro Cultural Alternativo. El teatro por su parte, tampoco quedará fuera del universo tropical, ya que estamos en vías de desarrollo con dos obras, Memento Mori y Synodus Horrenda, que verán la luz a finales del año.

# La noche del golpe



**A 45 años del golpe de Estado que marcó el inicio de la última dictadura cívico militar, recordamos aquel aciago momento de nuestra historia con un capítulo de MEMORIA DE RATÓN, libro en el cual Carlos Ratón Aranda --compañero ex preso político y referente de los movimientos de Derechos Humanos--, reunió recuerdos, tragedias y alegrías de la época. Un repaso estremecedor, íntimo y a la vez colectivo.**

La noche del martes 23 Marzo de 1976, trabajé en el estudio hasta tarde. Aquellos eran días de calma chicha, nada indicaba la inminencia de lo que se venía, pero al mismo tiempo se respiraba un clima raro, alentado por los comentarios generalizados sobre la inminencia del golpe.

Decidí —como solía hacerlo— quedarme a dormir ahí esa noche; tenía trabajo atrasado, el lugar era cómodo y además no tenía que andar por la calle hasta tan tarde.

Al otro día, **miércoles 24**, me desperté temprano la claridad que asomaba por el ventanal.

Fui hasta la ventana y la abrí. Eran las siete, siete y media. Estaba fresquita la

mañana.

Me llamaron la atención el poco movimiento y el silencio de la calle. Parecía un feriado.

Miré hacia la derecha y no percibí nada que llamara la atención. Distráidamente volteé la cabeza y miré entonces hacia la izquierda...

¡Ahí sí descubrí la realidad! Una realidad que, no por novedosa, me conmovió profundamente: hete aquí que en la esquina, a media cuadra de donde yo estaba (o sea, desde allí faltaba otra media cuadra para el Comando de la 7° Brigada del Ejército), se encontraban unos “verdes”, gente del Ejército, detrás de una barricada de bolsas de arena,



haciendo guardia con pistolas, con FAL, con FAP (Fusil Automático Pesado), con Itakas, ametralladoras y hasta con un tanque de guerra.

¡Todos armados hasta los dientes!

—Sonamos—me dije—: Llegó el Golpe.

Lo que no sabía —y supongo que conmigo, nadie sabía— era que NO se trataba de un golpe más.

Los militares volvían al poder, sí, pero esta vez comenzaba la peor

dictadura cívico-militar que hubiese sufrido nuestro país.

Prendí la radio y me enteré a través de la voz castrense: "...a partir de la fecha el país se encuentra bajo el control operacional de la Junta de Comandantes Generales de las Fuerzas Armadas...". Y se repetía lo mismo a cada rato.

Todo el país se convulsionó y ya nada volvió a ser como era. Y decir esto no es una exageración.

"El golpe del '76 no fue pensado entonces como uno más, sino como el golpe de todos los golpes, el golpe definitivo. Esta vez no deberían quedar ni los escombros de la sociedad populista que subsistía frente a los azotes asestados. No se trataba ya de deponer al gobierno democrático para convocar a elecciones y rehabilitar el funcionamiento de las instituciones republicanas tiempo después. Esta vez no habría cárceles repletas que algún día —inevitablemente— volverían a ser abiertas por el futuro gobierno democrático. Tampoco habría muertos molestos que exigieran justicia desde sus tumbas. Los militares deberían dejar, más allá de su gobierno, una herencia ejemplarizadora. Establecieron entonces un plan sistemático de desaparición de personas. Videla lo explicó un tiempo después: 'No están...No existen. Son una entelequia'. Serían 30 mil". De arriba, Alberto. 24 de Marzo de 1976. El Golpe. Ed. Sudamericana. Bs. As.

El tiempo que medió entre el golpe y mi detención, con los compañeros lo vivimos, en general y en particular, sobre ascuas.

En las calles se vivía un clima de cuartel; en el paisaje cotidiano nos cruzábamos con los camiones y camionetas "guerrilleras" —como se llamaba a las que llevaban la caja cubierta por un toldo—, cargadas de tropa armada, así como con autos sin patente y gente de civil. Y con un exhibicionismo de armas exasperante.

A partir de entonces, en cualquier momento podía producirse, por ejemplo, una "pinza"; en el peaje del Puente General Belgrano, y una vez que se hacía bajar a todo el pasaje del colectivo, se realizaban permanentemente chequeos y palpación de armas.

Un día iba yo hacia mi cita en Resistencia, desde Corrientes; de ahí pensaba ir a mi clase en la facultad. El asunto es que una vez que el colectivo cruzó el peaje del Puente, al llegar a la altura de la rotonda —un lugar inédito además— un "pescador" hizo señas para que parara. El colectivo frenó y el supuesto pescador subió con todos sus atuendos; pero para sorpresa de todos los pasajeros, una vez arriba el tipo se identificó como miembro de la Brigada de Investigaciones. Después empezó a pedir los documentos a todo el pasaje.

Esto —así como otros procedimientos similares— se transformó en cosa de todos los días, y podía suceder en distintos puntos de cada ciudad. No debemos olvidar, además, que se había impuesto el

# Memoria

Estado de Sitio, lo que les daba la cobertura para proceder de esta manera.

Así y todo, había que continuar la vida. Y la militancia.

Había situaciones que demandaban, sí o sí, hacer frente a las requisas policiales y/o militares —cuando se trataba, sobre todo, de cuestiones vitales para compañeros fugados o buscados— para trasladar y lograr pasar determinadas cosas. Para ello, no quedaba más remedio que recurrir a nuestra mejor cara de perro y, sin inmutarnos ni demostrar nerviosismo, soportar estoicamente la requisa.

Como sea, bastó poco tiempo para comprender que los militares, esta vez, venían para quedarse. A pesar, incluso, de que en esos primeros meses hasta los dirigentes políticos suponían que, antes más que después, ellos volverían a participar.

Pero no fue así; salvo, y desde un primer momento, excepciones como el MID (Movimiento de Integración y Desarrollo), Partido que colaboró ampliamente, y de un grupo importante de intendentes de los partidos mayoritarios, que tuvieron participación manteniendo sus cargos durante la dictadura. Esta situación favorecía también a la creación de un clima hostil, a la vez que hacía que uno se sintiese la oveja negra, sosteniendo valores totalmente contrarios a los que se comenzaron a vivir en la nueva realidad de la dictadura.

Y a lo largo de esos siete años, fuimos teniendo elementos más que suficientes que nos señalaban que no sólo habían venido para quedarse, sino que manifestaban la brutalidad y la criminalidad de sus métodos.

## Memoria de Ratón (2013)



Por Rocío Navarro

# HARTAS



Hartas. Eugenia, 10 de febrero de 2021. (Toma directa. 4 segundos de exposición, 4.2 de diafragma, ISO 100)

“Tienen algo de fantasmal y fuera de época –como de todas las épocas, mejor dicho”, me escribe Mariano sobre los retratos de Laura y Eugenia. Me pregunta si son parte de algún proyecto. Le respondo que por ahora no. Las sacamos en el patio de casa la noche del 10 de febrero, dos días después de que a Úrsula Bahillo la asesinara su ex novio policía. Cada vez me cuesta más poder expresar algo ante el horror de que nos maten a diario. Y cada vez que me reúno con mis amigas, incluso en los días más festivos, hay un momento dedicado al duelo. Por eso estas imágenes son perturbadoras y el único epígrafe que pude ponerles fue Hartas.

Me quedo pensando en la pregunta de Mariano. Me acuerdo de una foto similar que hicimos hace unos años con Úrsula Ximena Sabarece, para un ensayo al que llamamos Sobreviviente porque ella había cumplido 40 años y, en Latinoamérica,

la esperanza de vida de las personas trans oscila entre los 35 y los 41 años. Esa foto es una doble exposición en la que buscábamos evocar el quiebre que fue para ella el asesinato de Aldana Palacios, una trava a la que un pibe la mató a pedrazos. “Las travas tenemos un cementerio en la cabeza”, me había dicho Úrsula por aquellos días.

Voy a la marcha del 8M decidida a hacer algunos retratos donde pueda superponer planos –imagino rostros abrazados por el colectivo de mujeres,



Hartas. Laura, 10 de febrero de 2021. (Toma directa. 4 segundos de exposición, 4.2 de diafragma, ISO 100)

imágenes que brinden algo de consuelo—. Pero no hay modo. Unas horas antes nos mataron, acá en Resistencia, a Fabiola Ramírez. Llego a la marcha y así como saco la cámara vuelvo a guardarla. Camino aguantando el llanto junto a dos amigas y a mi hijita. ¿Cómo se le explica a una niña de 6 años que este es un mundo donde a las mujeres con vulva o con pene nos violentan hasta la muerte?

Estamos hartas de vivir y de morir así. Necesitamos que el Estado y los varones se comprometan activamente a hacer que esto cambie.

Por Pamela Soto, Periodista

# Silvana Pérez: “Es urgente una reflexión sobre el abordaje que realizan los medios de comunicación sobre los femicidios”

**La Secretaria de Derechos Humanos y Géneros analizó el rol de la prensa en el marco del 8M y la lucha contra la violencia machista en los medios de comunicación.**



El 11 de marzo es el Día de la Lucha contra la Violencia de Género es los medios de comunicación. Una fecha significativa considerando los tiempos que se viven en el avance de las consignas de los movimientos feministas en la agenda pública.

El #NiUnaMenos, los feminicidios, transfemicidios, el aborto legal, la Educación Sexual Integral, los derechos humanos, son temas muy debatidos en los medios de comunicación. Pareciera ser que hay una apertura y una consciencia de que la violencia machista es un problema de todos. Pero, ¿qué pasa cuando son los medios de comunicación los que ejercen violencia de género o la profundizan?

Silvana Pérez, psicóloga, y hoy Secretaria de Derechos Humanos y Géneros en Chaco, realizó un análisis muy acertado sobre el rol de los periodistas y los medios respecto a las cuestiones de género.

“Cuando decimos que los femicidios aumentan, en realidad no aumentan en cantidad sino que comenzaron a visibilizarse como tales. Tiempo atrás, muchas muertes de mujeres no se catalogaban como femicidios sino como otros tipos de crímenes, ya que el componente de violencia patriarcal no estaba incorporado a la hora de analizar las muertes de mujeres”, señaló.

Para Silvana Pérez, el feminismo tuvo un rol fundamental en la visibilización de la violencia machista en los medios: “El movimiento feminista en América Latina y el Ni Una Menos en Argentina lograron instalar en la agenda pública el tema de la violencia de género y lograron convertirlo en un eje transversal de las políticas públicas del Estado”.

Sin embargo, existe un fenómeno que preocupa a los especialistas en materia de género y que analizan las características de los femicidios y

transfemicidios en Argentina y el mundo. “Hay una espectacularización de los femicidios y, en especial, de casos particulares de violencia sexual. Este lugar que han tomado en la agenda de la prensa con una intencionalidad buena en un punto, pero con un modo que muchas veces no replantea un contenido de cómo visibilizar a las mujeres y diversidades”, detalla Silvana Pérez.

En ese marco, recuerda a la antropóloga Rita Segato, que analiza a los femicidios como “un espectáculo que vende y genera noticias”, que inciden en nuestro modo de funcionar en la sociedad y en nuestro modo de encarar la muerte de una mujer.

“Desde el análisis que hacemos las personas que estudiamos los femicidios como fenómeno social, las noticias de crímenes de género muchas veces arengan a sujetos portadores de conductas violentas o potenciales feminicidas.

**Cuanto más visibilidad, lucha y organización, más muertes nos entregan. Por eso hay que ser sumamente cuidadosos”, advierte Silvana Pérez.**

#### **El rol de los comunicadores**

En la provincia del Chaco, existe un colectivo de comunicadoras, el Frente de Trabajadoras de la Comunicación creado en 2018, que trabaja -y milita- por una comunicación libre de sexismo. Está integrada por locutoras, periodistas, diseñadoras, fotógrafas que trabajan en medios de comunicación de la provincia y en áreas de prensa institucional.

Las comunicadoras reconocen a la comunicación y la información como un derecho y una herramienta para la transformación social, razón por la cual

es indispensable que se desarrollen prácticas periodísticas y comunicacionales que incluyan la perspectiva de derechos y no ejerzan violencia desde las pantallas, los micrófonos y las páginas de diarios.

Para el Frente de Trabajadoras de la Comunicación es imperiosa la necesidad de que existan comunicadores formados y medios de comunicación respetuosos de las luchas de los colectivos feministas y de los derechos de las víctimas de violencias, que no las culpabilicen ni difundan mensajes que repliquen la violencia patriarcal.

Silvana Pérez destaca, en ese sentido, el rol de las integrantes del Frente de Trabajadoras y reflexiona sobre la importancia de un compromiso por parte de la prensa para con las víctimas de la violencia patriarcal.

“Las analistas del país que trabajamos en violencias pensamos que es urgente y que merece una reflexión el abordaje que realizan los medios de comunicación sobre los femicidios y transfemicidios”, alega.

En esa línea, afirma que es importante la visibilización de los femicidios y transfemicidios, de las estadísticas de crímenes por razones de género y de casos de violencia de género. “Hay que ver de poder despegar la necesidad de visibilización de la noticia que vende y replantearse desde dónde y cómo para que la noticia sobre un femicidio no se convierta en una arenga a los crímenes de este tipo”, advierte.

**Para asesoramiento, consultas y denuncias, las víctimas pueden comunicarse durante las 24 horas a las líneas provincial 137 y nacional 144, a la guardia de la Secretaría de Derechos Humanos y Géneros 0362-4970852, o al Centro de Atención de Víctimas de Violencias 0362- 4747247 y 4452**

# Para denuncias sobre **VIOLENCIA DE GÉNERO**

**LÍNEAS ANÓNIMAS Y GRATUITAS**  
Las 24 horas, los 365 días del año.

**137** área  
metropolitana

**LLAMADAS O WHATSAPP**

**3624 - 970852**



Secretaría de  
**Derechos Humanos y Géneros**  
Chaco Gobierno de todos



Ministerio de  
**Desarrollo Social**  
Chaco Gobierno de todos



**CHACO**  
Gobierno de todos



www .modomatria.c om.ar

MODOMATRIA

---

modo.matria@gmail.com

 [www.facebook.com/SECDDHHCHACO](http://www.facebook.com/SECDDHHCHACO)



Secretaría de  
**Derechos  
Humanos y Géneros**  
Chaco Gobierno de todos



**CHACO**  
Gobierno de todos

